



La polipíldora, lo mejor para prevenir un segundo infarto

▶ Administrar «tres fármacos en uno» ayuda a cumplir los tratamientos

RAFAEL IBARRA
MADRID

De momento es para el infarto, pero en el futuro podría ser clave en la prevención de otras enfermedades cardiovasculares, como el ictus o infarto cerebral. La famosa polipíldora, que agrupa en una única cápsula tres medicamentos para tratar el corazón, podría ser una pieza angular en la prevención de un nuevo infarto de miocardio en pacientes que ya han sufrido uno, lo que se denomina prevención secundaria.

Los resultados se presentaron en el Congreso Europeo de Barcelona y confirman que el uso de este fármaco, desarrollado por el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC) y laboratorios Ferrer incrementa en casi 10 puntos el cumplimiento del tratamiento después del infarto. El estudio, coordinado por el cardiólogo Valentín Fuster, muestra que la polipíldora mejora significativamente el cumplimiento del tratamiento en pacientes que ya han sufrido un problema cardiovascular. De hecho, los resultados tras nueve meses de seguimiento de 695 pacientes de cuatro países demostraron que incrementaba en casi diez puntos la adherencia, que pasó del

56,9% en el grupo control al 66,8% en el que recibía el nuevo medicamento.

La adherencia al tratamiento de la enfermedad cardiovascular es un factor que preocupa a los especialistas, ya que está directamente relacionado con el fracaso de la prevención secundaria y la carga de la enfermedad coronaria. «Se ha visto que más de la mitad de la reducción observada en la mortalidad por cardiopatías en los últimos 20 años en los países occidentales es directamente atribuible a un uso apropiado de la medicación para evitar un nuevo infarto», explicó Fuster, director del CNIC.

Para descubrir qué se esconde detrás de la falta de adherencia al tratamiento, los investigadores analizaron a 2.118 pacientes de cinco países (España, Italia, Argentina, Brasil y Paraguay) que habían sufrido un ataque al corazón y se analizó si seguían la medicación prescrita por su cardiólogo, consistente en la combinación de cuatro fármacos: estatina para el colesterol; aspirina, para evitar la formación de coágulos, y un antihipertensivo.

Peor los más jóvenes

Los resultados del estudio, coincidentes con los de trabajos anteriores, demostraron que solo un 45,5% de los participantes seguía a rajatabla la prescripción de su médico. El análisis de los datos demostró qué variables influían en una menor o mayor adherencia terapéutica. Así, los pacientes menores de 50 años, los que debían consumir más de 10 comprimidos al día, los que seguían un régimen de medicación complicado y aquellos con un estilo de vida sedentario eran más propensos a saltarse el tratamiento prescrito.

Aglutinar medicamentos en única pastilla mejora la adherencia a los tratamientos. Ahora, los nuevos resultados demuestran que es posible cambiar el riesgo cardiovascular en pacientes con enfermedad cardíaca previa. El CNIC trabaja en este proyecto desde hace diez años. La idea es administrar este «tres en uno» a pacientes que ya toman esta medicación por separado. Según Fuster, la polipíldora, también ahorrará dinero.



Un «tres en uno»

El fármaco incluye aspirina para evitar la formación de trombos, estatinas contra el colesterol y un fármaco para mantener a raya la tensión.